

RECENSIONES

RECEIVED

MARTÍNEZ DE SOUSA, José. *Manual de edición y autoedición*. Ediciones Pirámide, 1994, 318 pp. 19x25 cm., 3.250 ptas.

El festín del bibliólatra

El propósito del autor ha sido “ofrecer, no sólo a editores y autoeditores, sino también a todos los profesionales del libro, ... unas normas de trabajo, sencillamente expuestas, que le ayuden a desarrollar sus funciones con menos dudas y zozobras, con más seguridad en sí mismo” (p. 12). La cubierta posterior nos informa que “Esta obra ofrece... los conocimientos precisos para confeccionar un libro bien hecho, equilibrado y bello, que resulte grato al lector...”. Lo que significan estas palabras es que este manual no enseña cómo usar tal o cual programa de procesamiento de textos o de autoedición. Es decir, el autor no explica qué menú usar, ni qué opciones elegir, para conseguir un resultado concreto. Lo que sí nos ofrece, y en abundancia, son sus conocimientos sobre la tipología (básicamente, el tipo, tamaño, y otros atributos de la letra, la distribución del espacio entre las letras, las palabras y los renglones, y la distribución del texto y material gráfico en la página), lo que permitirá al autoeditor crear documentos cuya legibilidad sea óptima.

La legibilidad es definida por el autor como “la cualidad de un texto de ser fácilmente leído desde un punto de vista mecánico o tipográfico...”, cualidad que se relaciona con “la facilidad de lectura relacionada con la presentación tipográfica de un texto...” (p. 41). En su Prólogo, el autor explica la necesidad (acuciante, por cierto) de un libro como el suyo: “... la generalizada difusión del ordenador con sus cada vez más potentes y complejos programas... ha permitido el acceso al mundo editorial... de una serie de personas animosas y decididas a demostrar su capacidad creativa y a producir sus propios impresos, sin tener en cuenta su complicación o dificultad. ... [A] tanto entusiasmo y a tanta capacidad creativa no les acompaña siempre la correlativa profesionalización...”. Son palabras secundadas por D. Simmonds y L. Reynolds, quienes señalan: “Existen indicios que sugieren que nuestra manera de “leer” las imágenes y el texto impreso está sujeta a ciertas “leyes” básicas de la percepción, y hay muchos principios establecidos del diseño gráfico que están acordes con estas leyes. ... Si deseamos que nuestro trabajo comunique la información de manera eficaz y tenga un aspecto atractivo, no debemos ignorar los viejos principios del diseño”¹.

Gracias a un estilo de expresión cuidado, sencillo y ameno, el libro que nos ocupa, al igual que tantos otros del mismo autor, permite al lector absorber una cantidad de información que llevaría a un escritor menos hábil y experimentado a naufragar entre datos, citas y reseñas. El texto está generosamente aderezado con remisiones a otros apartados, para que el lector pueda seguir su propio albedrío a la hora de instruirse en las muchas facetas de la edición y autoedición. (Esta característica, entre otros muchos rasgos destacables de la obra, haría especialmente atractiva la propuesta de hacer una edición interactiva en CD-ROM. ¿Para cuándo?).

Un gran acierto ha sido la colocación de las notas al texto, y de algunos ejemplos gráficos, en los amplios márgenes laterales, en lugar de al pie de página, donde podrían ser fácilmente

¹ *Data Presentation & Visual Literacy in Medicine and Science (La presentación de datos y la legibilidad visual en la medicina y las ciencias)*. 1994, Oxford: Butterworth/Heinemann, p. 3, p. 4.

ignorados. El abundante material gráfico, imprescindible en una obra con una declarada finalidad didáctica, está sabiamente escogido y generosamente desplegado. Sólo hay que lamentar la deficiente calidad de algunas imágenes (véanse, por ejemplo, las páginas 114, 115, 117 y 127), cuyo escaneo y digitalización han sido deficientes. En algunos puntos a lo largo del texto, el autor compara varios de los programas de autoedición más conocidos en cuanto a su idoneidad para diversas funciones, pero sin llegar a recomendar ninguno en concreto.

El Índice, organizado como esquema con hasta cuatro niveles, permite al lector encontrar rápidamente aquellos apartados que más le interesan. Una extensa bibliografía, con reseñas de obras en inglés, francés y catalán, además de castellano, proporciona una valiosa lista de trabajos (algunos muy recientes) que el estudioso interesado puede consultar. Por último, el Índice alfabético que cierra el libro permite localizar toda mención en el texto de un objeto, término o persona concreta.

En resumen, otra prueba más del amplísimo saber de José Martínez de Sousa lo tenemos en este libro, no solamente por su contenido, sino también por el hecho de que el autor mismo lo realizó en un ordenador Macintosh mediante un programa de autoedición (cuyo nombre se reserva para sí).

El *Manual de edición y autoedición* puede resultar demasiado extenso y detallado para los ocasionales autores de documentos destinados a la edición "tradicional". En cambio, los consejos que ofrece este libro debieran ser tenidos en cuenta por todos quienes se ven habitualmente en la necesidad de escribir, corregir, imprimir o difundir cualquier tipo de documento, por breve o extenso que sea, cuyo aspecto impreso definitivo esté a su cargo. El libro, por tanto, debería ser de consulta obligatoria en cualquier departamento o servicio técnico, dentro de los centros tanto públicos como privados, que prepara documentos con sistemas de autoedición. También sería una obra de consulta provechosa en asesorías, consultorías y agencias de traducción, cuyos informes y textos serán más apreciados por sus clientes en tanto que la tipología usada facilite, en lugar de impedir, su lectura y comprensión. Por último, los bibliólatras hallarán en esta obra un festín donde podrán saborear una extensa carta de platos suculentos, entre los cuales se podrían destacar la política editorial; los pasos administrativos y técnicos actualmente asumidos (por su cuenta y riesgo) por el autoeditor; los sistemas de composición; la evolución de las distintas clases de letra, del diseño gráfico, y de la encuadernación; la impresión en colores, y hasta la distribución y venta.

KAREN SHASHOK

DÍEZ CARRERA, Carmen. *Las industrias de la lengua: panorámica para los gestores de información*. Madrid: Fesabid; Biblioteca Nacional. Ministerio de Cultura, 1994. 179 p.; 24 cm. ISBN 84-88699-09-3; NIPO 306-94-012-3.

El libro escrito por Carmen Díez es la publicación del trabajo ganador en la rama profesional presentado en 1993 a la segunda convocatoria de los premios que anualmente ha creado la Federación Española de Sociedades de Archivística, Bibliotecomanía y Documentación (FESABID). El trabajo de la autora es fruto de su formación lingüística y de su experiencia en el ejercicio de la profesión y la docencia.

La Lingüística moderna, sin renunciar a los logros conseguidos desde Ferdinand de Saussure, debe ampliar en la actualidad sus objetivos y aprovechar las facilidades que ofrece la Informática. Los avances, de este modo, ofrecerán seguramente unos resultados más pragmáticos.

Temas como la traducción automática, las aplicaciones de la ley de Zip a los mensajes, el control de los contenidos informativos a través de descriptores, etc., son cuestiones que tendrán gran trascendencia en los años próximos, y que incluso interesarán no sólo en el mundo académico sino también en el terreno de la política y de las relaciones científicas internacionales.

El estudio aparece dispuesto en dos partes. En la primera se trata los productos lingüísticos necesarios para los centros de información, y en la segunda se expone un proyecto metodológico para la elaboración de un macrodiccionario. Esperemos que esta idea pueda realizarla en un tiempo futuro no muy lejano el profesor Valerio Báez San José.

Como indica la autora, esta obra pretende un triple objetivo: en primer lugar, formar profesionales de la información mediante el dominio de los conocimientos lingüísticos. En segundo lugar, arbitrar los criterios oportunos para evaluar los últimos productos que aparecen en el mercado. Y, en tercer lugar, fomentar el desarrollo de la Ciencia de la Información en la que la Lingüística aparece como una de sus herramientas más importantes.

No cabe duda de que uno de los problemas más acuciantes en la actual ciencia documental incide en las cuestiones terminológicas, y esta clase de escollos deberá resolverse poco a poco con la consolidación tanto teórica como práctica de su desarrollo.

El texto toma el relevo de una interesante compilación de traducciones que la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y la editorial Pirámide editaron en 1991, bajo la dirección de José Vidal Beneyto, con el título *Las industrias de la lengua*, y se identifica con la preocupación por esta materia señalada por los profesores Ignacio Bosque o Francisco Marcos Marín, entre otros.

La obra está bien documentada y la selección de las fuentes bibliográficas es oportuna y muy orientativa aunque, personalmente, me hubiera gustado ver incluidas algunas aportaciones dignas de ser mencionadas como la importante labor de Frederic François, la de Leonardo Gómez Torrego o la de Werner Welta.

Es una obra, en resumen, caracterizada fundamentalmente por dos admirables cualidades: interés y actualidad.

La Documentació Periodística. Catalunya, Espanya i Altres Experiències Europees. Centre d'Investigació de la Comunicació. Generalitat de Catalunya.

La documentación ocupa cada vez un papel más importante en el trabajo periodístico. Como señalan las autoras de este estudio encargado y publicado por el Centre d'Investigació de la Comunicació, "una buena documentación es la base imprescindible para que el trabajo informativo adquiera un buen nivel, tanto cualitativa como cuantitativamente". Las autoras de *La Documentació Periodística* conocen este tema de muy cerca. M. Eulalia Fuentes es profesora de Documentación en la Facultat de Ciències de la Comunicació de la Universitat Autònoma de Barcelona, mientras que Alicia Conesa es la Directora del Departamento de Documentación de Televisió de Catalunya. Abre el libro un prólogo del periodista Carles Sentís.

La documentación periodística tiene unas características muy particulares determinadas por las exigencias de los medios de comunicación. La gran cantidad de informaciones diversas que se tienen que almacenar y sobre todo la rapidez que el ritmo informativo exige a la hora de recuperar las informaciones otorgan a los servicios de documentación una importancia a menudo poco reconocida. En este libro, Fuentes y Conesa presentan las particularidades de la documentación periodística, tanto en el campo de la prensa como de la radio y la televisión, aunque su trabajo se centra en los fondos documentales escritos, comunes a los tres medios.

En el campo de la documentación tienen también gran importancia los últimos avances informáticos, que permiten una mejor organización de los archivos documentales y una mayor agilidad en el trabajo con estos fondos. Desde los microfilms hasta la informatización de las bases de datos, con la utilización de los CD-ROM y de la gestión electrónica de documentos hay un largo camino de mejoras que ha encontrado una todavía escasa aplicación en el caso catalán y español.

La parte central de *La Documentació Periodística* se ocupa del análisis de los servicios de documentación de los principales medios catalanes y españoles, así como de los ejemplos más característicos de Francia y Gran Bretaña. Una revisión del nivel de informatización de estos servicios, del tipo de gestión documental y de las bases de datos de que disponen, así como de la propia estructura del servicio (presupuesto, personal...), permite afirmar que los medios de comunicación catalanes y españoles aún están bastante lejos de los niveles anglosajones.

M. EULÀLIA FUENTES Y ALICIA CONESA